

# Argentina y los grandes emergentes asiáticos: análisis de las relaciones políticas y comerciales con China e India

Argentina and the great Asian emerging countries: analysis of political and commercial relations with China and India

*Virginia Soledad Busilli<sup>1</sup>*

Fecha de recepción: 12 de diciembre de 2022

Fecha de aprobación: 27 de enero de 2023

## Resumen

Durante las últimas décadas América Latina experimentó un crecimiento sostenido de su comercio con Asia; Argentina suscribe a esta tendencia. Su balanza comercial en 2021 dio cuenta del significativo peso de Asia Pacífico: China e India se consolidaron como el segundo y cuarto destino de exportación de Argentina. En el caso de Beijing, que se consagra como segundo socio comercial, Argentina mantiene saldo deficitario desde 2008. En este contexto, la creciente vinculación con otros países asiáticos con quien también comparte una elevada complementariedad económica permite el diseño de una estrategia de inserción más equilibrada en Asia Pacífico. De este modo, los saldos negativos se compensan con los superávits comerciales que Argentina mantiene con países de la región como Vietnam (3.220 millones de dólares), Indonesia (1.862 millones) e India (4.293 millones). Respecto a esta última, el comercio bilateral registró un máximo histórico en 2021, alcanzando un total de

<sup>1</sup> Profesora investigadora de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Correo electrónico: virginia.busilli@gmail.com

5.686 millones de dólares (UN COMTRADE, 2022). Al mismo tiempo, las relaciones político-diplomáticas bilaterales experimentan un creciente desarrollo, estableciendo como ambos emergentes asiáticos Asociaciones Estratégicas a partir del siglo XXI, que proyectan los vínculos en el largo plazo y amplían las esferas de cooperación. El presente trabajo analizará las características principales de los vínculos políticos y las relaciones comerciales de Argentina con China e India entre 2010 y 2021.

### **Palabras clave**

Inserción internacional, diversificación, Argentina, China, India, diplomacia económica.

### **Abstract**

During the last decades, Latin America experienced sustained growth in its trade with Asia. In the case of Argentina, the trade balance accounts for the significant weight of Asia Pacific in exports: China and India consolidated themselves as Argentina's 2nd and 4th export destination in 2021. In the case of Beijing, which is consecrated as the second trading partner, Argentina has maintained a deficit balance since 2008. In this context, the growing link with other Asian countries with which it also shares a high economic complementarity, allows the design of a more balanced insertion strategy in Asia Pacific. In this way, the negative balances are offset by the trade surpluses that Argentina maintains with countries in the region such as Vietnam (3,220 million dollars), Indonesia (1,862 million) and India (4,293) million) (UN COMTRADE, 2022). Regarding the latter, bilateral trade recorded a record high in 2021, reaching a total of 5,686 million dollars (UN COMTRADE, 2022). At the same time, bilateral political-diplomatic relations are experiencing increasing development, establishing as both emerging Asian Strategic Associations from the 21st century, which project ties in the long term and expand the spheres of cooperation. This paper will analyze the main characteristics of Argentina's political ties and trade relations with China and India.

### **Keywords**

International insertion, diversification, Argentina, China, India, Economic diplomacy.

## Introducción

La progresiva vinculación que ha experimentado Argentina con los países de Asia Pacífico desde principios del siglo XXI, se inscriben en un contexto de creciente acercamiento de América Latina hacia esta región. Si bien es China quien lleva la delantera, durante la segunda década del siglo XXI se observa una creciente diversificación de los intercambios comerciales latinoamericanos con Asia Pacífico. En este sentido, India emerge como un atractivo socio comercial en el corto y mediano plazo, aunque los lazos comerciales con Nueva Delhi se encuentren aún sub-explotados.

La República Popular China comenzó a fortalecer sus vínculos con la región a comienzos del siglo XXI, guiada por su estrategia de modernización económica, que la acercó a regiones con las que había tenido poco contacto. En este sentido, América Latina emergió como proveedora de materias primas y recursos energéticos, que complementan su estrategia de inserción internacional y, al mismo tiempo, se convierte en un atractivo mercado para las exportaciones chinas de manufacturas (Li, 2007). De este modo, China se convirtió en uno de los principales socios comerciales de América del Sur, uno de los principales prestamistas e inversores de la región (Seshasayee, 2022b). A nivel político, Beijing ha desplegado una activa diplomacia tendiente a fortalecer y estrechar los lazos con los países de la América Latina. Los dos Libros Blancos<sup>2</sup> (denominados Documentos sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe) dan cuenta de ello, reflejando los intereses estratégicos de Beijing en la región, así como su lugar en la política exterior y la proyección de los vínculos en el largo plazo, atendiendo a los conceptos de igualdad, beneficio recíproco y desarrollo conjunto (FMPRC, 2016). En este sentido, durante la segunda década del siglo XXI Beijing profundizó los vínculos políticos, materializándose en la elevación de los vínculos bilaterales a la categoría de Asociaciones Estratégicas Integrales<sup>3</sup> (una de las categorías más altas en la diplomacia china) con Argentina (2014), Brasil (2012), Chile (2016), Ecuador (2016), México (2013), Perú (2013)

<sup>2</sup> El primero se publicó en 2008 y el segundo en 2016.

<sup>3</sup> El carácter “integral” de la asociación significa que existen organismos permanentes de vinculación, principalmente Comisiones Binacionales, que abordan la relación bilateral en su conjunto, analizando todas las áreas de negociación: comercial, financiera, tecnológica, política, cultural, etcétera.

y Venezuela (2014) (Busilli, 2020). Por otra parte, y a escala global, se encuentra la Belt and Road Initiative (BRI) o la “Franja y la Ruta”, iniciativa geoeconómica china de alcance global, enfocada en la inversión en infraestructura y lanzada por el actual presidente, Xi Jinping, en 2013. Ésta ha sido diseñada para mejorar los canales de conectividad física a lo largo de una ruta de la seda marítima y otra continental<sup>4</sup>. Si bien la región no fue identificada en ninguno de los corredores iniciales, la iniciativa se encuentra abierta a todos los países que deseen integrarse, a través de la Ruta Marítima de la Seda. De este modo, actualmente son veinte los países de América Latina que forman parte de la BRI, siendo Argentina el último en sumarse al proyecto (Green BRI Center, 2022).

Respecto a la India, puede afirmarse que su llegada a la región fue tardía y carente de una estrategia clara. En parte, ello puede explicarse por las características propias de la política exterior india. La llegada de Narendra Modi a la presidencia de la India, en 2014, marcó un mayor dinamismo en materia de política exterior, recuperando una concepción tradicional en política exterior, que concibe al mundo a través de tres círculos concéntricos (Baroni, 2021; Bartesaghi, 2018). El primero de ellos, consiste en su vecindario más inmediato y comprende Asia del Sur. En él India ha buscado primacía y el impedimento a la intrusión de poderes externos. El segundo círculo, llamado el vecindario extendido, incluye la Cuenca del Océano Índico, el Sudeste de Asia y Asia Occidental y Asia Central. En él India ha buscado balancear la influencia de otras potencias. Por último, se encuentra el último círculo (es el más amplio, dado que incluye a todos los países del globo) que aborda temas globales, incluyendo seguridad internacional y socios estratégicos, entre otros. En él, India ha procurado consolidar su estatus de potencia emergente, convirtiéndose en un actor relevante en materia de gobernanza global (Heine y Seshasayee, 2019; Pant, 2016; Rodríguez de la Vega, 2018). Es en esta dimensión donde se inscriben las relaciones de la India con América Latina, en un contexto de creciente dependencia económica hacia Beijing, tanto en materia comercial como financiera, en la que los países

<sup>4</sup> A nivel terrestre la Franja conecta a con Europa a través de Asia Central y Rusia; al medio Oriente, a través de Asia Central y al Sudeste de Asia, Sur de Asia y el Océano Índico. Por su parte, la “Ruta”, conecta a China con Europa a través del mar de China Meridional y el Océano Índico, y el Pacífico sur a través del mar de China meridional (Alon, Zhang y Lattemann, 2018; Rubiolo y Busilli, 2021).

de la región buscan la diversificación de sus vínculos con Asia Pacífico.

En este sentido, el crecimiento económico de la India resulta prometedor para los países latinoamericanos: ha experimentado un crecimiento anual promedio del 7,7% entre 2000 y 2016. En los últimos años y luego de atravesar los efectos sanitarios y económicos de la pandemia generada por el covid-19, la India cerró 2021 con un crecimiento del PBI per cápita del 7,9% (Banco Mundial, 2022). Por otra parte, en términos político-diplomáticos, India cuenta con asociaciones estratégicas con tres países de la región: Brasil, México y Argentina.

En el caso de Argentina, el país sudamericano emerge como uno de los principales socios comerciales de China e India en la región y como uno de los países con quienes han suscripto Asociaciones Estratégicas. La complementariedad económica con los dos grandes emergentes asiáticos consagró a China e India como uno de los principales socios comerciales de Argentina hacia fines del periodo analizado. En este sentido, los vínculos económicos se desarrollaron en línea con una mayor cooperación política.

El presente artículo se propone analizar las relaciones político-diplomáticas y económico-comerciales de la República Argentina con la República Popular China y la República de la India entre 2010-2021, con foco en la política exterior del país sudamericano hacia estos socios asiáticos y su estrategia de inserción comercial. Partimos de la premisa de que Argentina desplegó una diplomacia económica hacia China e India orientada a la diversificación de socios comerciales y a la apertura de nuevos mercados, especialmente aquellos de Asia Pacífico, con los que Argentina muestra una elevada complementariedad. Esta diplomacia económica fue transversal a todos los gobiernos del periodo bajo estudio (2010-2021) y se complementó con el establecimiento de las respectivas asociaciones estratégicas, que institucionalizan y consolidan los vínculos bilaterales en el largo plazo.

## **Una aproximación teórica a la noción de diplomacia económica**

Definir diplomacia económica es una tarea de creciente complejidad, que involucra una multiplicidad de actores, niveles,

procesos, instrumentos y resultados. Los cambios en la estructura económica global observados a partir de los noventa del siglo pasado, es decir, la interdependencia entre Estados y entre empresas y Estados, ocupó el centro de la escena de las dinámicas económicas internacionales, favoreciendo la reproducción de vínculos multinivel y multi-actor (Stopford y Strange, 1991). Por otra parte, se suman a estas condiciones la transferencia paulatina de poder de Occidente hacia el Este de Asia y también dentro de la región de Asia Pacífico caracterizado por el fortalecimiento económico y político de China y su proyección internacional (Rubiolo y Busilli, 2021).

El concepto de diplomacia económica, en términos amplios, puede definirse entonces como una sumatoria de procesos, prácticas e instrumentos mediante los cuales se crean y se distribuyen los beneficios de las relaciones económicas internacionales (Woolcock y Bayne, 2013). Desde la perspectiva de Kishan Rana (2013) la diplomacia económica es un proceso a través del cual los países abordan la esfera económica externa con el objetivo de maximizar sus ganancias nacionales en diversas áreas, como el comercio, la inversión y otras formas de intercambios económicamente, donde cuentan con una comparativa. En la misma línea, Christopher Hill (2016, p. 161) destaca que “la diplomacia económica deriva de la necesidad particular de promover la prosperidad nacional y conducir una política exterior económica para lograrlo”.

Desde una perspectiva economicista y enfocada en los países en desarrollo, la diplomacia económica se centra en los instrumentos económicos que implementa el Estado a nivel internacional en pos de lograr el bienestar y la prosperidad económica de la nación (Rana, 2013). Para los autores, gran parte de ella se conduce a través de organizaciones internacionales como la OCDE, el G20, el FMI, el Banco Mundial, la OMC y está sujeta a las condiciones de trabajo de una red multilateral. En este contexto, los Estados actúan en un ambiente signado por asimetrías y deben enfrentar el problema de la hegemonía, de la influencia de actores o mercados clave (Hill, 2016). En este sentido, la mayoría de la diplomacia económica se concentra en impulsar los esfuerzos de exportación de las empresas nacionales y atraer el ingreso de inversiones que generen fuentes de trabajo en el país (Hill, 2016). En esta misma línea, autores como Braz Baracuhy (2017, p.174) sostienen que la diplomacia

económica trata fundamentalmente sobre Estados negociando en una economía global compleja e interdependiente, donde se articulan múltiples niveles y múltiples intereses, tanto en el plano internacional como en el local. En este escenario, el rol de los Estados es dar una dirección estratégica, mientras coordina y media las presiones conflictivas, así como conciliar diferentes tipos de presiones. Y agrega: “En definitiva, los gobiernos deben avanzar en sus intereses económicos a nivel internacional, al tiempo que conservan espacio para la búsqueda de políticas nacionales. Es un balance delicado” (Baracuhy, 2017, p. 175). La diplomacia comercial, la diplomacia financiera y la diplomacia empresarial se incluyen como vertientes dentro de esta visión.

El presente artículo parte de la premisa de que Argentina ha desplegado una diplomacia económica orientada a la diversificación de los socios comerciales, especialmente aquellos no tradicionales y que se encuentran en Asia Pacífico, con los que Argentina tiene una elevada complementariedad económica. En este sentido, la diversificación es entendida como una herramienta que permite alcanzar mayores márgenes de autonomía, disminuyendo la dependencia económica y política (Olivet, 2005), a fin de mejorar la participación en la economía mundial. En materia de comercio exterior, el mayor relacionamiento con socios no tradicionales puede contribuir a disminuir la dependencia de grandes socios comerciales (Rubiolo, 2017). Este ha sido el caso de los crecientes vínculos comerciales con China desde comienzos del siglo XXI. No obstante, la creciente dependencia del mercado chino y los déficits comerciales constantes experimentados por Argentina durante la segunda década (y especialmente en los últimos años, orientaron la diplomacia económica argentina hacia una mayor explotación de los vínculos comerciales con otros socios asiáticos, como India. Esta acción contribuye a una estrategia de inserción comercial argentina más equilibrada en Asia Pacífico.

Las asociaciones estratégicas se vinculan con el concepto de diplomacia económica en cuanto a la acción del Estado, en este caso argentino, que busca a través de ellas oportunidades para promover mayores flujos de comercio, de préstamos y de inversión. En el caso de China, la Comisión Binacional Permanente Argentina-China (creada en 2015), y los Planes de Acción generados por ella, abordan la relación bilateral de manera inte-

gral a través de nueve subcomisiones<sup>5</sup>. Argentina pone especial énfasis en la diversificación y mayor valor agregado de la oferta exportadora hacia el gigante asiático, así como la demanda de un mayor equilibrio en el comercio bilateral (MRECIC, 2015).

En el caso de la India, la Asociación Estratégica es reciente (2019) y se observa una menor institucionalización de los vínculos, reflejándose en la ausencia de órganos permanentes de vinculación o de planes de acción específicos (tal como los que mantiene con la República Popular China). No obstante, la creación del Consejo Empresarial bilateral<sup>6</sup> se transformó en el principal mecanismo para dinamizar la relación Argentina-India y promover la profundización de la asociación estratégica (MRECIC, 2020).

## **Las relaciones políticas de Argentina con China e India a partir de 2010**

Las relaciones bilaterales de Argentina, tanto con China como con India, experimentaron una creciente dinamización a partir de la segunda década del siglo XXI. Durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) la política exterior de Argentina mantuvo, en líneas generales, los principales lineamientos del periodo anterior: inserción latinoamericana (especialmente en Sudamérica), posturas multilaterales revisio-nistas y articulación de la gestión externa con las necesidades del desarrollo nacional y la búsqueda de autonomía (Busso, 2016).

En este sentido, se registró una mirada más atenta a los países de Asia, con el foco en el área económico-comercial (Baroni, 2021), observándose una mayor diversificación de socios comerciales y una inserción internacional enfocada en la promoción del comercio e inversiones (Zelicovich, 2012). En esta línea, se privilegió la relación con aquellos socios con los que Argentina experimentara una alta complementariedad económica. No obstante, el gobierno tuvo nuevas condicionalidades externas (como la crisis financiera global de 2008, la disminución del precio de las commodities, las demandas de los actores finan-

<sup>5</sup> En las que se abordan temas como Política Exterior, Defensa, Ciencia y Tecnología, Cooperación Agrícola, Cultural, Salud y Ciencias Médicas, Silvicultura y Protección de los Recursos Forestales y Ambiente, Energía Nuclear y Cooperación Espacial.

<sup>6</sup> El Consejo se encuentra formado por 26 empresas y cámaras argentinas e indias.



cieros globales). La política exterior continuó descansando sobre la profundización y diversificación de los destinos de exportación, implementada a través de una fuerte política de promoción de exportaciones. En este contexto, la diplomacia económica se concentró en la búsqueda de nuevos mercados y la diversificación de los socios comerciales no tradicionales.

Respecto a la India, se destacó la gira oficial por India y una misión multisectorial, dirigida por Cancillería argentina y el Ministerio de Planificación Federal y el Ministerio de Producción. En octubre de 2009, la mandataria argentina Cristina Fernández de Kirchner encabezó la visita oficial que contó con más de 50 empresarios de diferentes rubros (sector de alimentos, de vinos finos, industria automotriz, autopartes, industria electrónica, cine y artes visuales, turismo, productos químicos, entre otros) (Consulado General de la India, 2022). Esta gira adquirió relevancia dado que en aquel encuentro se sentaron las bases para el futuro establecimiento de la asociación estratégica, proyectando la relación en largo plazo y más allá del terreno económico. En esa ocasión se suscribieron un total de 9 acuerdos en diferentes áreas, como promoción comercial, ciencia y tecnología, cooperación en materia de deportes, investigación industrial, etcétera (Casa Rosada, 2009). Un año más tarde, ambas partes firmaron el acuerdo sobre los usos pacíficos de energía nuclear<sup>7</sup>, fortaleciendo la cooperación bilateral en esta área. Este acuerdo cobró relevancia dado que fue el primero que India suscribía con un país latinoamericano.

Respecto a China, se profundizó el acercamiento experimentado a comienzos de siglo. En 2004 la República Argentina y la República Popular China habían elevado sus vínculos a la categoría de Asociación Estratégica. En 2014, las relaciones bilaterales alcanzaron la categoría de Asociación Estratégica Integral<sup>8</sup> en el marco de la visita del recientemente electo presidente de la República Popular, Xi Jinping. En aquella ocasión se firmaron 18 acuerdos en materia económica, tecnológica y cultural. El carácter integral de la asociación se tradujo a una

<sup>7</sup> Acuerdo entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República de la India sobre Cooperación en los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear. Texto completo disponible: [https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado\\_ficha.php?id=mqWnlg==](https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado_ficha.php?id=mqWnlg==)

<sup>8</sup> Declaración Conjunta sobre el Establecimiento de la Asociación Estratégica Integral entre la República Argentina y la República Popular China. Texto completo disponible: [https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado\\_ficha.php?id=kp2onZw=](https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado_ficha.php?id=kp2onZw=)

profundización de los marcos de cooperación entre ambos países, la creación de órganos bilaterales permanentes, así como una mayor armonización en posiciones materia de política internacional. En el ámbito financiero se destacó el acuerdo del Swap Renminbi/Peso entre el Banco Popular de China y el Banco Central de la República Argentina, establecido por valor de por un monto equivalente a 11 mil millones de dólares, a un plazo máximo de tres años. En materia de diplomacia económica, el gobierno argentino buscó en un actor asiático extra regional la financiación alternativa que necesitaba, diversificando sus fuentes de financiamiento en un contexto de difícil acceso a divisas extranjeras y en medio de un litigio por la deuda externa (Busilli, 2020).

Bajo la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019), líder de la alianza Cambiemos<sup>9</sup> la política exterior argentina adquirió un nuevo perfil, adquiriendo otra visión del mundo y nuevos ejes ordenadores (Tokatlian y Russell, 2017). En este sentido, se registró un giro hacia políticas económicas de corte neoliberal. En materia de política exterior, el nuevo mandatario planteó una “inserción inteligente”, con la idea de volver a dar prioridad a las relaciones con los socios tradicionales occidentales, como Estados Unidos y Europa (Laufer, 2019). Al mismo tiempo, se planteó ampliar y diversificar la política exterior, especialmente con los países BRICS, Medio Oriente y Asia (Baroni, 2021). En este sentido, se registró una política exterior con una fuerte impronta económica, así como una visión pragmática de los socios de los socios y las oportunidades de inserción (Zelicovich, 2018). En este sentido, las relaciones con China experimentaron momentos de incertidumbre en el periodo inicial del nuevo gobierno. No obstante, las necesidades económicas y financieras de Argentina condicionaron su accionar internacional y mantuvieron a China como socio estratégico para el país sudamericano. La coyuntura internacional, caracterizada por una fuerte inestabilidad, la crisis económica y política de Brasil, la guerra comercial entre Estados Unidos y Brasil, modificaron la lectura inicial del gobierno de Macri. De este modo, la estrategia de política exterior se caracterizó por una mayor diversificación y ampliación de las acciones internacionales (Busso y Barreto, 2020).

<sup>9</sup> Coalición política establecida en 2015, a partir de la alianza entre Coalición Cívica ARI, Propuesta Republicana y la Unión Cívica y Radical (UCR).

Es en este contexto donde Argentina buscó profundizar su relación con India. A nivel multilateral, el acercamiento se observó en foros multilaterales como el G-20, la OMC y Naciones Unidas, donde tradicionalmente compartían posiciones (Rodríguez de la Vega, 2019). A nivel bilateral, en la 13° Cumbre de Líderes del G20, celebrada en Buenos Aires en 2018, ambos mandatarios revisaron las áreas prioritarias de la relación bilateral y acordaron la visita oficial del Presidente argentino en febrero 2019. En este sentido, el presidente Macri comenzó su gira por Asia en India, en el marco de la celebración del 70° aniversario de las relaciones bilaterales (MRECIC, 2019), donde los vínculos fueron elevados a la categoría de Asociación Estratégica<sup>10</sup>, centrada en las áreas clave para el desarrollo de cada país, y que abarca diferentes áreas de cooperación, como defensa, espacio, energía nuclear, terrorismo, comercio e inversión, farmacéutica, agrícola, técnica, entre otras (Casa Rosada, 2019). Los objetivos argentinos se concentraron en el acceso de nuevos productos a los mercados asiáticos (Rodríguez de la Vega, 2019), mostrando continuidad en la diplomacia económica argentina tendiente a diversificar tanto los socios comerciales en Asia Pacífico, como su canasta exportadora hacia estos mercados.

En diciembre de 2019, Alberto Fernández fue electo Presidente de la República Argentina, liderando la alianza Frente de Todos<sup>11</sup>. Su elección marcó el regreso del tinte autonomista en materia de política exterior. No obstante, el gobierno estuvo signado por los efectos de la pandemia generada por Covid-19, y un contexto global de incertidumbre, donde la crisis sanitaria dominó en gran parte su agenda, durante el primer año y medio de mandato. El gobierno se concentró en la mitigación del daño y en la búsqueda de diversificación para la provisión de vacunas. En este contexto, China e India emergieron en la nueva escena sanitaria como proveedores de las vacunas contra el coronavirus.

A nivel bilateral, las relaciones Argentina-India siguieron consolidándose a través de la creación del Consejo Empresarial Bilateral en 2020, cuyo objetivo es incrementar y diversificar el

<sup>10</sup> Textos completos disponibles en Biblioteca de Tratados (MREC): <https://tratados.cancilleria.gob.ar/>

<sup>11</sup> La alianza de Frente de Todos incluyó diversos sectores políticos como el Partido Justicialista, Frente Renovador, Movimiento Evita, Movimiento Nacional Alfonsínista, Partido de la Concertación FORJA, entre otros.

comercio bilateral, así como potenciar las inversiones y articular los respectivos sectores privados (MRECIC, 2020).

En el caso de China, las relaciones bilaterales también dieron muestra de una mayor consolidación, a través de la Declaración Conjunta entre la República Argentina y la República Popular China sobre la Profundización de la Asociación Estratégica Integral Argentina-China, realizada en febrero de 2022 (MRECIC, 2022a), en el marco de Ceremonia de Inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno de Beijing. Durante la visita, ambas Partes firmaron el Memorándum de Entendimiento en Materia de Cooperación en el Marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. De este modo, Argentina se convirtió en el 20° país latinoamericano en formar parte de la iniciativa. El financiamiento para obras de infraestructura estratégicas en la Argentina consta de dos tramos, uno ya aprobado por 14 mil millones de dólares, acordado en la V Reunión del Diálogo Estratégico para la Cooperación y Coordinación Económica (DE-CCE); y un segundo paquete por 9.700 millones de dólares, que la Argentina presentará en el Grupo Ad Hoc creado entre ambos países para trabajar en el Plan de Cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (MRECIC, 2022b).

Respecto a la naturaleza y alcance de las asociaciones estratégicas de Argentina con China e India cabe resaltar algunas de sus características principales. Respecto a la primera, la relación bilateral muestra signos de una mayor madurez, evidenciando una hoja de ruta definida a través de órganos permanentes de vinculación y Planes de Acción Conjunta (que varían entre cinco y diez años), dando cuenta de un mayor grado de articulación en materia de política exterior, convirtiéndola en una política de Estado para Argentina.

En el caso de India, la Asociación Estratégica también posee una clara naturaleza económica y un importante potencial para el desarrollo de ambos países. No obstante, los acuerdos aún no se han traducido en acciones de política exterior que permitan proyectar la relación más allá de los impulsos económicos y los efectos de la coyuntura internacional sobre la ecuación del comercio bilateral. En este sentido cabe esperar una política exterior india más activa y asertiva en América Latina, a fin de proyectar su poder a escala global y consolidar su estatus de

potencia emergente, en un escenario de creciente competencia con China.

## **El plano comercial de las relaciones bilaterales**

### Principales características y tendencias

Los intercambios de Argentina con China e India se enmarcan en las tendencias observadas a escala regional. Desde una perspectiva más amplia, los flujos comerciales de América Latina con estos emergentes asiáticos se multiplicaron en un escenario consolidación de Asia Pacífico como eje de la economía global.

#### *El comercio de China e India con América Latina. Principales socios y tendencias*

En términos generales, América Latina duplicó su comercio con China durante la última década (ITC, 2022). En 2021 se produjo un incremento récord: las exportaciones latinoamericanas hacia China alcanzaron los 222.582 millones de dólares y las importaciones provenientes de Beijing, 229.009 millones (ITC, 2022). En estos intercambios se registra un patrón inter-industrial de comercio, donde América Latina exporta a Beijing (principalmente los países sudamericanos) materias primas agrícolas y recursos energéticos e importa manufacturas de mediano y alto valor agregado, reflejándose un patrón comercial inter-industrial (Oviedo, 2006; Wise and Chonn Ching, 2017; Ramón Berjano *et al.*, 2015).

India, por su parte, ha experimentado un crecimiento del comercio más equilibrado, pero al mismo tiempo significativamente más reducido con América Latina durante la última década (Baroni, 2021). En promedio, las exportaciones de la región hacia China son ocho veces mayores que aquellas con destino India. Lo mismo sucede con sus importaciones: son trece veces menores que las provenientes de China (ITC, 2022). Al terminar el periodo, las exportaciones ascendieron a 21.616 millones de dólares, mientras que las importaciones de origen indio registraron un valor de 21.748 millones, arrojando un déficit de 132 millones. Al finalizar el período se observa un potencial comercial sub explorado, dado que América Latina representa tan solo el 5% del total comercio total de la India (ITC, 2022).

No obstante, la guerra comercial entre China y Estados Unidos, la crisis económica generada por la pandemia global, la ralentización del crecimiento económico de Beijing, así como los efectos económicos de la guerra entre Rusia y Ucrania (aumento del precio de las commodities, riesgo de aprovisionamiento de recursos energéticos, sanciones económicas, etcétera) contribuyen a una alta volatilidad del comercio internacional (Seshasayee, 2022). En este escenario, los países de América Latina comienzan a observar cada vez más estratégicamente a India, en clave de diversificación de sus vínculos comerciales, de cara a las altas tasas de crecimiento económico registradas en los últimos años por Nueva Delhi, la complementariedad económica, y su liderazgo en sectores clave como IT, farmacéutico y automotor que podría contribuir a una inserción internacional más equilibrada y de mayor valor agregado de los países de América Latina en Asia Pacífico.

Tabla 1  
Principales socios comerciales de China e India en la región (2021)

	China	India
1 °	Brasil	Brasil
2°	México	México
3°	Chile	<b>Argentina</b>
4°	Perú	Colombia
5°	Colombia	Perú
6°	<b>Argentina</b>	Chile

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN COMTRADE (2022) e ITC (2022).

A nivel de socios se registran ciertas similitudes. En primer lugar, puede observarse la preeminencia de Brasil como principal socio de los emergentes asiáticos en la región. Al mismo tiempo, se refleja a presencia de los países de América del Sur en los primeros puestos de comercio. Respecto a la composición del comercio, en ambos casos se refleja un patrón inter-industrial de comercio, donde en el que las exportaciones latinoamericanas se encuentran fuertemente vinculadas a la seguridad alimentaria y energética de China e India, en línea con

las demandas de sus respectivos procesos de modernización económicos. No obstante, el potencial de India reside en la canalización de su dinámico desarrollo industrial hacia mercados emergentes.

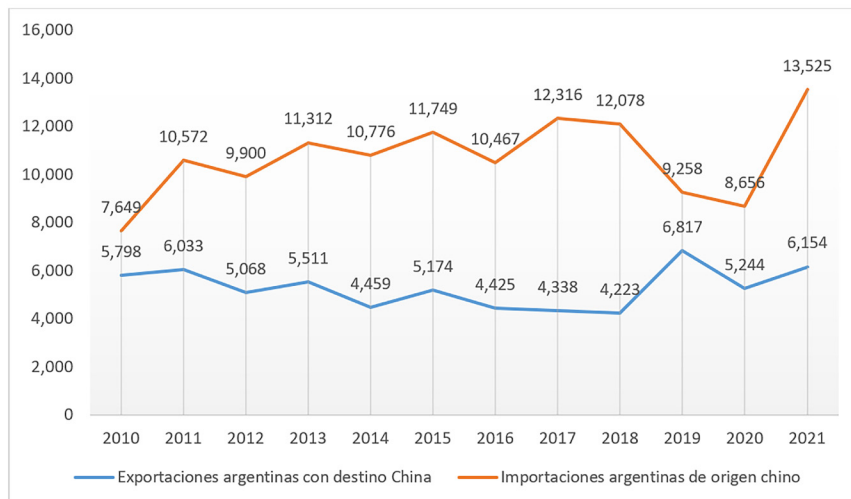
En el caso de China, sus importaciones se concentran principalmente en mineral de hierro y de cobre, semillas y frutos oleaginosos (donde se destacan los granos de soja), combustibles fósiles (principalmente petróleo crudo) y carnes y despojos. Sus exportaciones a la región se concentran en máquinas y aparatos eléctricos, máquinas y artefactos mecánicos y vehículos automóbiles y sus partes (ITC, 2022).

Respecto a la India, sus importaciones de la región latinoamericana se concentran en combustibles fósiles (petróleo crudo), perlas finas, grasas y aceites vegetales (principalmente aceite de soja) y minerales como el cobre. Las exportaciones a la región, por su parte, se concentran en vehículos automóbiles, combustibles minerales (petróleo refinado), productos de la industria química, productos químicos orgánicos y productos farmacéuticos (ITC).

### *Las relaciones comerciales de Argentina con China e India*

En línea con el punto anterior, Argentina se consolidó en la última década como uno de los socios principales de China e India en la región. En 2009, los efectos de la crisis financiera global, impactaron en las exportaciones argentinas debido a la retracción del comercio internacional. En este contexto, la diplomacia económica argentina se concentró en una creciente vinculación con los países asiáticos, donde las potencias emergentes comenzaron a tener un peso cada vez más relevante en la economía global, transformándose en el motor de esta y en los agentes de recuperación de la crisis. En los años siguientes, principalmente durante la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019) y en un intento de equilibrar la estrategia de inserción y disminuir la dependencia del mercado chino (Laufer, 2019), Argentina se acercó a la India, estrechando vínculos políticos y económicos, ampliando los volúmenes de comercio bilateral. Recientemente, bajo el gobierno de Alberto Fernández (2019-actualidad) la diplomacia económica argentina muestra continuidad, orientada a potenciar los lazos económicos con ambos emergentes, profundizando y diversificándolas áreas de cooperación.

Gráfico 1  
Comercio bilateral Argentina-China (2010-2021), medido en millones de dólares

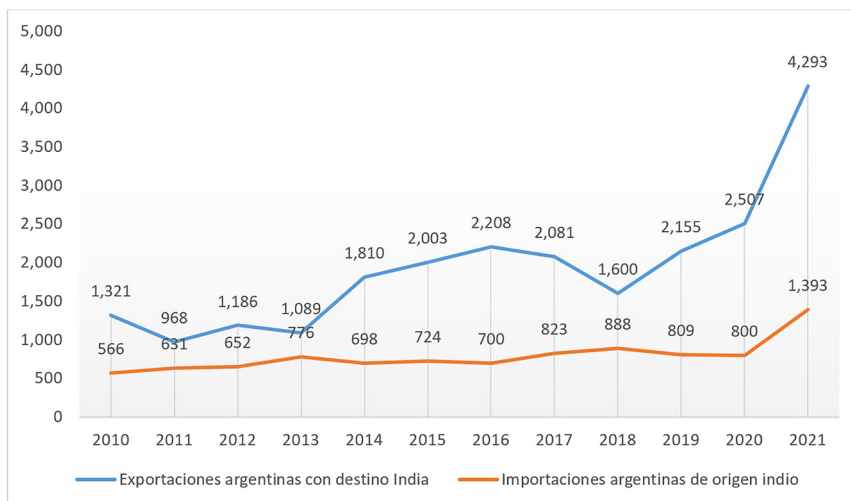


Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN COMTRADE (2022) e ITC (2022).

El comercio de Argentina con China se ha consolidado durante la última década, convirtiéndose Beijing en el segundo socio comercial del país sudamericano. No obstante, el comercio bilateral registra un déficit constante para Argentina desde el año 2008, con picos máximos registrados durante los 2017 (7.978 millones de dólares), 2018 (7.855 millones de dólares) y 2021 (7.371 millones de dólares). En este sentido, las importaciones argentinas de origen chino se han casi duplicado entre 2010 y 2021, pasando de los 7.649 millones de dólares a los 13.525 millones. Por otra parte, las exportaciones argentinas con destino China se han mantenido relativamente estables, con un pico máximo de 6.817 millones de dólares en 2017.



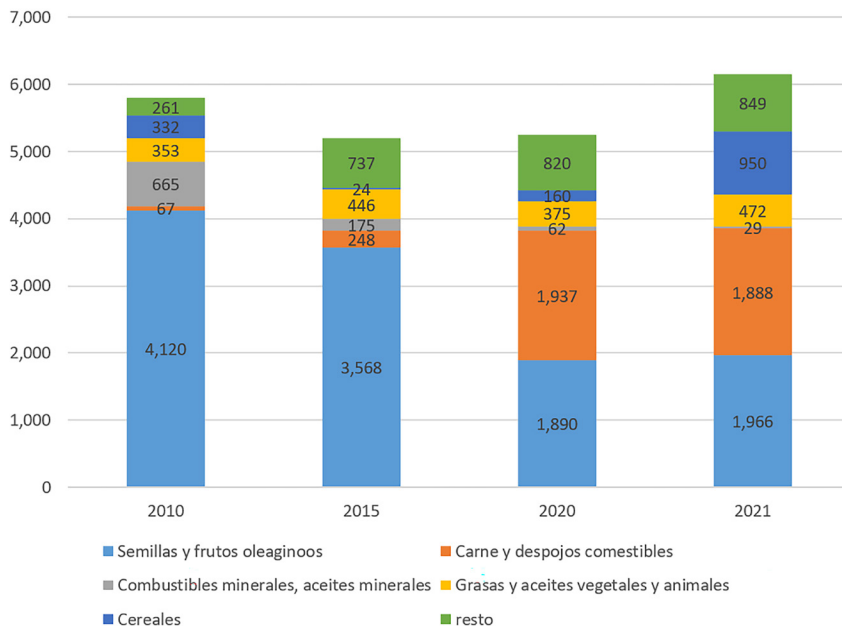
Gráfico 2  
Comercio bilateral Argentina-India (2010-2021), medido en millones de dólares



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN COMTRADE (2022) e ITC (2022).

El comercio bilateral Argentina-India refleja una trayectoria inversa a la anterior. En primer lugar, es preciso destacar que el volumen de los intercambios bilaterales ha sido más modesto que aquellos experimentados con Beijing. No obstante, Argentina ha registrado saldos superavitarios de durante todo el periodo bajo estudio (2010-2021), experimentando un notable crecimiento de las exportaciones argentinas con destino a India desde 2016 pasando de los 1.600 millones de dólares en 2018 a los 4.293 millones de dólares en 2021. Al finalizar el periodo se registraron cifras récords, tanto en las exportaciones (4.293 millones) como en las importaciones de Argentina (1.393 millones), que arrojaron un superávit comercial record de 2.900 millones de dólares para el país sudamericano. En este sentido, como se mencionó en el apartado teórico, la diplomacia económica argentina se ha concentrado en diversificar sus socios comerciales en Asia Pacífico, a los fines de equilibrar los crecientes déficits comerciales que mantiene con China. En este escenario ingresan varios países de la región entre lo que India ha cobrado mayor relevancia en los últimos años, junto a Vietnam e Indonesia (ITC, 2022).

Gráfico 3  
Exportaciones argentinas con destino China (2010-2021), en millones de dólares



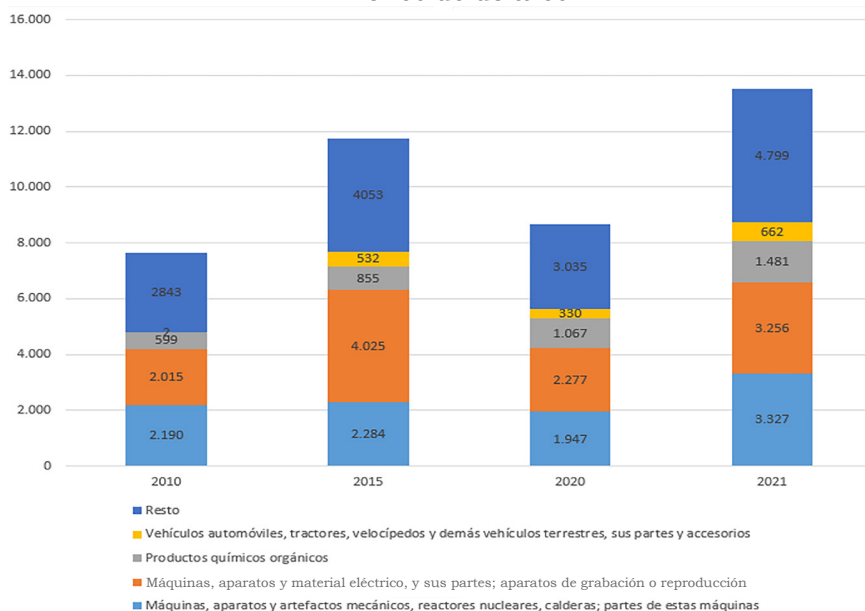
Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN COMTRADE (2022) e ITC (2022).

Como puede observarse en el gráfico 3, las exportaciones argentinas hacia Beijing reflejan una alta concentración, tanto en sectores como en productos. En este sentido, las materias primas y MOA (manufacturas de origen agropecuario) dominan la canasta exportadora. Al comenzar el periodo analizado, en 2010 el 71% de las exportaciones correspondían al sector de semillas y frutos oleaginosos (donde los granos de soja dominaban la oferta). En segundo lugar, se ubicaban los combustibles minerales (principalmente el petróleo crudo) con el 11,4%. Le siguieron los cereales y los aceites vegetales. En 2015 se registra un panorama similar, dominando por las exportaciones de semillas y frutos oleaginosos (69%) y grasas y aceites vegetales (principalmente aceite de soja)<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> A fines de 2015 China suspendió la compra de aceite de soja a la Argentina por un periodo de tres años un marco de disminución de sus importaciones debido al proceso de sustitución de las mismas por la molienda local china. De este modo, a fines de agosto de 2018 se pactaron exportaciones por unas 90.000 toneladas

En enero de 2018, tras la firma del “Acuerdo bilateral entre Argentina y China para el comercio de carne bovina enfriada y congelada con y sin hueso, y carne ovina y caprina de la Patagonia, en términos de diplomacia económica, Argentina incrementó la oferta exportadora hacia el gigante asiático, diversificándola e incorporando valor agregado. De este modo, a partir de 2020 se observa una canasta exportadora más diversificada, dominada por el sector de semillas y frutos oleaginosos (36%) y el sector de carnes y despojos comestibles (36,9%) que, en conjunto, explicaron el 72,9% de las exportaciones hacia China. Finalmente, en 2021 las exportaciones registraron un incremento del 15%, alcanzando los 6.154 millones de dólares. Las semillas y frutos oleaginosos representaron el 31,7%, el sector de carnes y despojos un 30,6% y se registró el incremento de las exportaciones de cereales (especialmente cebada), que representó el 15,4%.

Gráfico 4  
 Importaciones argentinas de origen chino (2010-2021), en millones de dólares

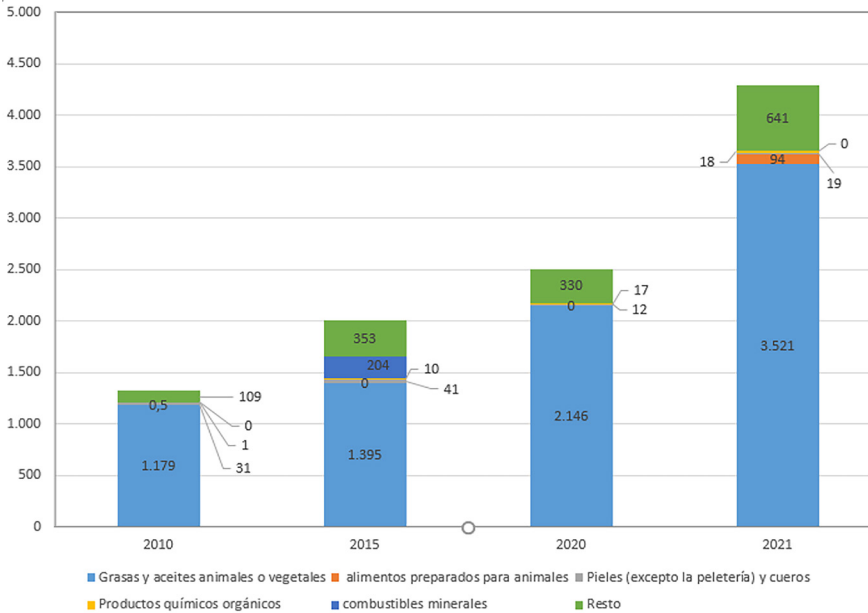


Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN COMTRADE (2022) e ITC (2022).

aproximadamente (Ministerio de Economía, 2018).

Las importaciones de origen chino se caracterizaron por pertenecer a la categoría de manufacturas de mediano y alto nivel tecnológico. A nivel de composición se observa una mayor diversificación, tanto en materia de sectores como de productos. En ellas se destacaron los sectores de máquinas, artefactos y aparatos mecánicos; máquinas, aparatos y artefactos eléctricos; vehículos automóviles y sus partes y accesorios y productos químicos orgánicos. En 2010, las importaciones argentinas provenientes de China ascendieron 7.649 millones de dólares y, si bien las importaciones registraron altibajos, conservaron una tendencia creciente y cerraron el periodo bajo estudio con los índices más altos, al alcanzar los 13.525 millones de dólares. De este modo, se observa la preeminencia de productos de elevado valor agregado, en contraposición a lo que sucede con las exportaciones argentina hacia Beijing.

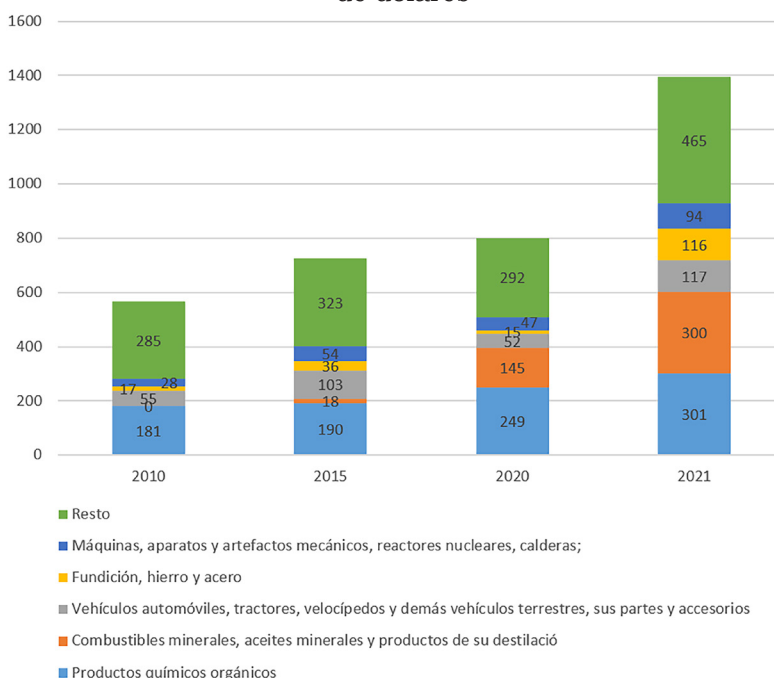
Gráfico 5  
Exportaciones argentinas con destino India (2010-2021), en millones de dólares



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN COMTRADE (2022) e ITC (2022).

A nivel de composición, las exportaciones argentinas hacia India muestran el mismo patrón que con Beijing. La canasta exportadora incluye materias primas y manufacturas de origen agropecuario y se concentra en escasos productos. El sector de grasas y aceites animales dominó la oferta exportadora argentina durante el periodo bajo estudio, representando el 89,2% del total exportado a India en 2010, el 69,6% en 2015, el 85,6% en 2020 y el 82% en 2021. Al respecto, se destaca el protagonismo de un producto, el aceite de soja, que en 2021 explicó el 77% del total exportado a la India (ITC, 2022). Con una mayor distancia se encuentran los alimentos preparados para animales y el sector de pieles y cueros (especialmente de bovinos y equinos), el sector de químicos orgánicos que en 2021 tuvieron una participación conjunta del 9,4% en la canasta exportadora. Este hecho pone en evidencia la alta concentración de las ventas hacia India y la escasa diversificación de la oferta exportable (ITC, 2022).

Gráfico 6  
Importaciones argentinas de origen indio (2010-2021), en millones de dólares



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN COMTRADE (2022) e ITC (2022).

La situación de las importaciones es diferente. Al igual que sucede con China, las importaciones argentinas provenientes de India se encuentran más diversificadas y pertenecen al rubro de manufacturas. Entre la gran variedad de productos, se destacan algunos sectores, especialmente aquellos relacionados a la industria farmacéutica y automotriz. En 2021, la compra de productos químicos orgánicos ascendió 301 millones de dólares (21,6% del total importado). Le siguieron los combustibles minerales y aceites minerales con 300 millones de dólares (21,5%), vehículos automóviles y tractores (8,4%), los sectores de fundición de hierro y acero y máquinas, artefactos y aparatos mecánicos (6,7%). Se destaca en este periodo la creciente relevancia de los combustibles minerales, especialmente el aceite de petróleo no crudo, que en 2015 tenía una irrelevante participación (2,4%) y en 2021 explicó el 21,5% (ITC, 2022), convirtiéndose en un importante socio en materia de seguridad energética para Argentina.

## Conclusiones

Como hemos podido observar, los crecientes vínculos en la República Argentina y los grandes emergentes asiáticos se inscribieron en un contexto de acercamiento de la región de Asia Pacífico y América Latina. Convirtiéndose en uno de sus socios estratégicos, los intercambios comerciales reproducen en gran medida los patrones inter-industriales experimentados por el resto de la región.

Aunque con ejes ordenadores diferentes, la política exterior argentina bajo las diferentes presidencias analizadas (Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri y Alberto Fernández) mantuvo una diplomacia económica caracterizada por la búsqueda de diversificación de socios comerciales en Asia Pacífico, así como la apertura de nuevos mercados de exportación y una inserción argentina más equilibrada en la región. Al mismo tiempo, se jerarquizaron las relaciones con la República Popular China y la República de la India a través de las asociaciones estratégicas, que proyectan las relaciones bilaterales en el largo plazo y ofrecen los mecanismos para abordar la cooperación en diferentes áreas, destacándose la económica.

Respecto a Beijing, Argentina tiene una auténtica política de Estado que se observa desde el establecimiento de la

Asociación Estratégica Integral de 2014 y se ha traducido en la institucionalización de los vínculos, incluso bajo los gobiernos más críticos de las relaciones con bilaterales. En este sentido, China se consolida como un socio estratégico en materia de comercio, además de su creciente relevancia en el área de inversión y préstamos para el país sudamericano. Por otra parte, el reciente ingreso de Argentina a la iniciativa de la Franja y la Ruta se inscribe en un proceso de profundización de la cooperación bilateral proyectada en el largo plazo, y en términos de diplomacia económica responde a la búsqueda de financiación de Argentina. No obstante, los intercambios comerciales bilaterales registran un déficit constante para el país sudamericano, que concentra sus ventas a Beijing en exportaciones de materias primas y manufacturas de origen agropecuario.

Las relaciones con India son más recientes y de un menor nivel de institucionalización y compromisos, centrada principalmente en la dimensión comercial. No obstante, el potencial de cooperación económica es elevado dada la alta complementariedad de ambas economías. Los superávits records experimentados por Argentina en los últimos años y la profundización de la cooperación bilateral convierten a la India en un socio clave para una inserción argentina más equilibrada y diversificada en Asia Pacífico en el corto y mediano plazo. Sin embargo, la alta concentración por productos y sectores en las exportaciones argentinas reproduce un modelo similar al experimentado por China, alertando sobre nuevas dependencias. En este sentido, Argentina debe afrontar la ausencia de una política exterior clara de India hacia la región latinoamericana, apostando a una diplomacia económica que consolide su asociación estratégica y materialice el potencial de la relación bilateral en un escenario internacional de creciente incertidumbre y volatilidad.

## Referencias

- Alon, I.; Zhang, W. y Lattemann, C. (2018). *China's Belt and Road Initiative: Changing the Rules of Globalization*. Switzerland: Palgrave Macmillan.
- Banco Mundial (2022). Base de datos global. <https://datos.bancomundial.org/>
- Baracuh, B. (2017). Brazilian Economic Diplomacy: Agriculture and the WTO: Decision-Making and Negotiation in International Economic Relations. In Bayne, N. and Woolcock, St. (Eds.).

- The New Economic Diplomacy* (pp.341-358). Oxford University Press, Oxford,
- Baroni, P. (2021). La estrategia comercial de Argentina hacia India: Objetivos, acciones y resultados. En Hurtado, S., Gangopadhyay, A. y Hurtado, A. (eds). *India-América Latina: Relación comercial e inversión*. Universidad de los Andes.
- Bartesaghi, I. (2018). India y América Latina: el camino de una nueva cooperación. *Nueva Sociedad*. Entrevista. <https://nuso.org/articulo/puede-convertirse-india-en-un-nuevo-socio-de-america-latina/>
- Biblioteca de Tratados. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC). (s.f.) <https://tratados.cancilleria.gob.ar/>
- Busilli, V. (2020). La economic statecraft China en América Latina. y el rol de las asociaciones estratégicas. El caso de la relación China-Argentina. *Portes, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 14(28), 57-78.
- Busso, A. E. y Barreto, L. M. (2020). Política exterior y de defensa en Argentina: de los gobiernos kirchneristas a Mauricio Macri (2003-2019). *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 27, 74-93. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10092>
- Busso, A. (2016). Los ejes de la acción externa de Cristina Fernández: ¿Cambios hacia un nuevo horizonte o cambios para consolidar el rumbo? *Relaciones Internacionales*, (50), 125-153.
- Casa Rosada (2019). *La Argentina logró sellar acuerdos para ampliar sus exportaciones a la India*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/eventos-destacados-presi/44814-la-argentina-logro-sellar-acuerdos-para-ampliar-sus-exportaciones-a-la-india>
- Casa Rosada (2009). *Declaraciones de la Presidenta de la Nación, al término de su visita a la India*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/21502-blank-90393509>
- Consulado General de la India (2022). <https://www.consulado-deindia.int.ar>
- Green Belt and Road Center. (2022). <https://green-bri.org/about-us>
- La Nación (20 de agosto de 2022). Paraguay recibirá por primera vez la visita de un canciller de la India. <https://www.lanacion.com.py/politica/2022/08/20/paraguay-recibira-por-primera-vez-la-visita-de-un-canciller-de-la-india/>
- Heine, J., & Seshasayee, H. (2019). India, su política exterior y América Latina: ¿un potencial sub-aprovechado? *Pensamiento Propio*, 24, 87-110. <http://www.cries.org/wp-content/>



- uploads/2019/08/PP-49-50-web.pdf#page=89
- International Trade Centre (ITC) (2022). Base de datos. <https://www.trademap.org/Index.aspx>
- Hill, C. (2016): *Foreign Policy in the Twenty First Century*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Lauffer, R. (2019). La asociación estratégica Argentina-China y la política de Beijing hacia América Latina. *Cuadernos del CEL*, 4(7), 27-61.
- Li, H. (2007). China's growing interest in Latin America and its implications. *Journal of Strategic Studies*, 30(4-5), 833-862.
- Li, Q. y Ye, M. (2019). *China's Emerging Partnership Network*. Working Paper.
- Ministry of Foreign Affairs of de Popular Republic of China (FM-PRC) (2016). *Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe*. [https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/201611/t20161124\\_895012.html#:~:text=En%20e1%20a%C3%B1o%202008%2C%20e1,beneficio%20rec%C3%ADproco%20y%20desarrollo%20conjunto](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/201611/t20161124_895012.html#:~:text=En%20e1%20a%C3%B1o%202008%2C%20e1,beneficio%20rec%C3%ADproco%20y%20desarrollo%20conjunto)
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC, 2022a). Declaración Conjunta entre la República Argentina y la República Popular China sobre la Profundización de la Asociación Estratégica Integral Argentina-China. <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/declaracion-conjunta-entre-la-republica-argentina-y-la-republica-popular-china>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC, 2022b). Acuerdo con China: la Argentina obtiene financiamiento para obras de infraestructura estratégica y se incorpora a la Franja y la Ruta de la Seda. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/destacados/acuerdo-con-china-la-argentina-obtiene-financiamiento-para-obras-de-infraestructura>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2020). Argentina e India refuerzan su asociación estratégica, 11 de septiembre. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-e-india-refuerzan-su-asociacion-estrategica>
- Ministerio de Economía de la República Argentina (2018). *Argentina vuelve a exportar aceite de soja a China*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-vuelve-exportar-aceite-de-soja-china>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC, 2015). *Un nuevo impulso a la relación estratégica con China*. <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/boletin/un-nuevo-impulso-la-relacion-estrategica-con-china>

- Olivet, M. C. (2005). Unravelling Interregionalism theory: A critical analysis of the new interregional relations between Latin America and East Asia. *Presentado en VI Reunión de la Red de Estudios de América Latina y el Caribe sobre Asia Pacífico*, 1-32.
- Pant, H. V. (Ed.) (2016). *Handbook of Indian Defence Policy: Themes, Structures and Doctrines*. New York: Routledge.
- Portal de la Franja y de la Ruta (2022). [www.yidaiyilu.gov.cn](http://www.yidaiyilu.gov.cn)
- Ramón-Berjano, C., Malen, J. y Velloso, M. (2015). El relacionamiento de China con América Latina y Argentina. *Documentos de Trabajo N°96*, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. <http://www.cari.org.ar/pdf/dt96.pdf>
- Rana, K. (2013). Economic diplomacy: what might best serve a developing country? *International Journal of Diplomacy and Economy*, 1(3/4), 232-250.
- Rodríguez de la Vega, L. (2019). El curso de las relaciones bilaterales entre India y Argentina. *Equilibrium Global*. <https://equilibriumglobal.com/india-argentina/>
- Rodríguez de la Vega, L. (2018). India en el ámbito internacional: identidad, política exterior y política de defensa. En Battaleme, J. *China, Rusia e India en América Latina: un enfoque multidimensional*. UNDEF Libros, 125-146.
- Rubiolo, F. (2022). Cuáles son los desafíos de India al frente del G20. *Télam digital*, 3 de diciembre. <https://www.telam.com.ar/notas/202212/613046-g20-presidencia-india-desafios.html>
- Rubiolo, F. (2017). Diversificación y autonomía: Ejes en la aproximación argentina al Sudeste de Asia. *Comillas Journal of International Relations*, (8), 67-80.
- Rubiolo F. y Busilli, V (2021). Diplomacia económica: Aproximaciones conceptuales y su aplicación en la política de Xi Jinping hacia el Sur Global. *Oasis*, 34, 127-150.
- Seshasayee, H. (2022a). América Latina: la última frontera de la política exterior de India. *Reporte Asia*. <https://reporteasia.com/opinion/2022/06/14/america-latina-politica-exterior-india/>
- Seshasayee, H. (2022b). India vs. China in Latin America: Competing Actors or in Separate Leagues? *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2022/05/india-vs-china-in-latin-america-competing-actors-or-in-separate-leagues/>
- UN COMTRADE (2022). UN Comtrade Database. <https://comtrade.un.org/>
- Wise, C. y Chonn Ching, V. (2017). Conceptualizing China-Latin America relations in the twenty-first century: the boom, the bust, and the aftermath. *The Pacific Review*, Routledge.

<https://doi.org/10.1080/09512748.2017.1408675>

Woolcock, S. and Bayne, N. (2013). *Economic Diplomacy*. The Oxford Handbook of Modern Diplomacy. Oxford University Press, Oxford.

Zelicovich, J. (2012). La dimensión doméstica de la política exterior argentina en las negociaciones multilaterales de comercio de la Ronda de Doha. *Red Latinoamericana de Política Comercial*, Working Paper 145.

Zelicovich, J. (2018). Claves y tensiones de la estrategia argentina de política comercial externa en la búsqueda de una “inserción inteligente al mundo” (2015-2018). *Latin American Journal of Trade Policy*, 1(2), 49-66.